

LOCUCIÓN DEL VÍDEO “CONSECUENCIAS NÚÑEZ DE BALBOA”

Ignacio Martín-Portugués, coordinador de Medio ambiente en el Dpto. de Construcción: “En proyectos como el que estáis viendo necesitamos siempre, previo al inicio de los trabajos, realizar un estudio de impacto ambiental. Dentro del programa de Vigilancia ambiental, hacemos especial hincapié en el control de la avifauna y de la flora. Dentro de avifauna, hemos encontrado aquí varias especies de aves protegidas y hemos respetado sus periodos de nidificación y de apareamiento. Hemos realizado un balizamiento de todas las zonas de exclusión, sea por cañadas reales, por cauces de ríos y por encinas o especies también protegidas, como es el caso de las orquídeas”.

Daniel Chaves, miembro Dirección ambiental de obra: “Durante una visita de inspección a obras se encontró un nido de urraca colonizado por una pareja de búho chico. Como medida preventiva, se realizó un radio de 200 m de perímetro en el que no se podía realizar ninguna actividad. La finalidad era proteger el nido durante dos meses hasta que los pollos se terminaran de criar. Durante el control y seguimiento de la obra se detectó que los pollos habían abandonado el nido, y un día de trabajo unos trabajadores de la planta encontraron un pollo de búho, se llamó al centro de recuperación de aves AMUS y ellos se encargaron de criarlo”.

Álvaro Guerrero, cofundador de AMUS: “En la primera revisión en el hospital vimos que no tenía ningún problema, ninguna patología y se lo ‘encajamos’ a un tutor y una tutora, que son dos búhos chicos irrecuperables que se han encargado de criarlo y de cuidarlo. Y ahora mismo ya está plenamente desarrollado y con unas ganas enormes de conocer la libertad. Y esta tarde procederemos a soltarlo”.

Montserrat Girona, arqueóloga de Núñez de Balboa: “Actualmente estamos en el área de la subestación eléctrica de evacuación de Usagre, en el área de su camino de acceso. Esta zona tenía algunos indicios arqueológicos de las investigaciones previas y, a la hora de acometer las obras de instalación, ha habido que establecer una serie de protocolos arqueológicos para salvaguardar el patrimonio, conocerlo y poder dar continuidad a las obras. El área en la que nos encontramos es un área en la que parece haber habido un asentamiento de época medieval andalusí. Se trata de hoyos excavados en la roca que, después de su uso como almacenes de grano, fueron amortizados con toda la basura. Están rellenos y colmatados de cerámica, de restos de fauna, restos de tejas, de piedras... Con lo cual, esto es lo que estamos rescatando para poder investigarlo, y una vez que esté listo se podrá dar continuidad a las obras”.

Juan Ignacio Gómez, responsable Medio ambiente del Dpto. de Promoción: “Desde un punto de vista meramente medioambiental, los principales objetivos de desarrollo sostenible a los que esta instalación contribuye serían el número 7, el número 13 y el número 15”.

“La metodología de construcción de este tipo de plantas, que no produce apenas movimiento de tierra, permite que los suelos permanezcan inalterados con todas sus características edafológicas. Si a ello le sumamos el hecho de que se abandona la actividad agrícola, y con ello se dejan de usar tanto fertilizantes como biocidas y herbicidas, sumado también a que la propia sombra que van a generar los paneles sobre el suelo va a permitir tener una mayor humedad en el mismo, nos va a facilitar el desarrollo de la flora autóctona y, con el paso del tiempo, conseguir que este ecosistema, que antes prácticamente era un monocultivo, tenga una mayor biodiversidad”.